

# CRÓNICA MATARONESA.

Periodico de intereses locales, agricultura, industria, comercio, literatura y artes.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Mataró y Barcelona	4 rs. al mes
En los demás puntos de España	15 rs. trimestre.
Ultramar	70 rs. al año.
Se paga por anticipado.	
Números sueltos	1 real y medio.

## Redaccion y administracion, Riera, 48.

Los anuncios se insertarán á 16 mrs. línea á los suscritores, y 32 á los no suscritos.  
A los suscritores se les insertarán, gratis tres líneas mensuales.  
No se devuelven los originales, pero se inutilizarán.  
Las suscripciones comienzan siempre en 1.º de mes.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Mataró, Imprenta de Abadal. Barcelona, Sauri, calle Ancha. Manera Rambla de Santa Mónica. Vives, plaza de Santa Ana. Lopez Vernagosi calle Ancha, Rambla del centro, y Centro de obras de Cataluña. Latorra, Habana, D. Andrés Graupera, librería nacional y estriangerá, calle del Obispo.

## Correos en Mataró.

### Entradas.

De Barcelona á las 7 m. 1/2 tarde.

De Gerona á las 8 1/2 m. y 2 1/4 tarde.

NOTA. En los buzones se recogen las cartas una hora antes de la salida de los correos.

### Correos en Barcelona.

De Madrid 4 y media t. y 9 n.

De Manresa, Solsona, Berga y Cardona 9 m.

De Valencia 10 y media m. 9 n.

De Tarragona 9 noche.

De Gerona y extranjero 4 t.

De Geron . . . . . 7 t.

De Igualada 9 y media m.

De Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 8 m.

NOTA. La correspondencia para Andalucía, Murcia, Albacete y Ciudad Real se dirige por Valencia

### Salidas.

Para Barcelona 8 1/2 m. y 2 1/4 tard.

Para Gerona 7 m. 11. 1 1/2 tarde.

Para Madrid 6 y 12 m.

Para Manresa, Solsona, Berga y Cardona 4 y media tarde.

Para Valencia 6 m. 4 t.

Para Tarragona 12 y media t.

Para Gerona y extranjero 12 1/2 t.

Para Gerona 6 m.

Para Igualada 6 y medio m.

Para Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 6 y media.

## Ferro-carril de Barcelona á Gerona.

### Entradas.

De Barcelona á las 7 h. 10,20 mañana.

Id. 1,32, 4, 2, 6,3 h. tarde.

De Empalme 8,45, h. mañ. 2,38 tarde.

De Arens. 6,20 m. 12,19 5,19 tarde.

### Salidas.

Para Barcelona 6,25 h. 8,50 mañana.

Id. 12,24 h. 2,43 5,24 h. tarde.

Para Empalme 7,7 h. mañ. 1,35 tarde.

Para Arens. 10,30 m. 4,6 6,9 tarde.

### Línea de Granollers.

Salidas. De Barcelona a 6,30, 8,30 mañana. 1, 5, h. tarde.

De Gerona, 9 h. 12 mañana.

### De Barcelona á Tarragona.

De Barcelona á Tarragona 6 h. mañana. 1,30 tarde.

Id. á Martorell 6 h. 8,30 h. 12 mañana. 2,20 h. 6 tarde.

Id. á Vilafranca 3 h. 12 mañana. 1,30 h. 4, 30 tarde.

### De Barcelona á Zaragoza.

De Barcelona á Zaragoza 7,30 mañana. De Barcelona á Lérida 12,35 tarde.

Id. á Mauresa 4,45 tarde.—De Barcelona á Tarrasa. 7,5 h. tarde.

## ACLARACION IMPORTANTE.

Algunos periódicos de la capital, sin duda con la mas sana intencion, pero en realidad mal informados, han hablado del estado sanitario de Mataró de un modo casi alarmante. Noticias tales, tan exageradas como poco favorables á los intereses materiales de la poblacion, nos han inducido á tomar informes de varias personas competentes. Segun éstas sucede en Mataró lo que en la misma y en todas partes se verifica todos los años en la presente estacion; hay muchas catarrales y algunas enfermedades gástricas que en escasísimo número degeneran en tifoideas, pero nada mas. Las notas de fallecidos insertas en los últimos números, y una ojeada al santo hospital disiparán toda duda. De las primeras se desprende que el número de defunciones, en este período no es mayor que en los meses anteriores, y acaso sea menor que en otras poblaciones de la categoría de la nuestra. De lo segundo resulta, que siendo unos 40 los enfermos de ambos sexos albergados en aquel establecimiento, no hay mas que 4 ó 5 atacados de calenturas tifoideas, ni han fallecido mas que tres en todo el pasado y presente mes. Siendo el hospital en toda poblacion el termómetro de la salud pública, creemos no tardarán nuestros lectores en persuadirse de que ha habido exageracion en las noticias dadas á algunos de nuestros colegas, á los cuales agradeceríamos se sirvieran rectificarlas.

R. A. de T.

Los gobiernos, una vez hubieron abrazado el Catolicismo trataron de defenderle, darle gloria y robustecer su independencia. Para lo primero colocaron la espada de la Justicia frente al genio del mal, para lo segundo concedieron á la Iglesia la potestad de adquirir. Tuvo esta desde entonces razon de ser en el foro civil, y gozó de los derechos de libertad, y de contrato. La que hasta aquel dia habia sido

martir, acabó de verter sangre; y recibió en la tierra los honores del triunfo. Las naciones la saludaron admiradas y atónitas, y al llamarla martir la apellidaron heroína que habia escedido á todas las heroínas. La reconocieron por madre y á una voz dijeron: «Queremos que nuestra madre vista su hermosura con esplendidez, que adorne sus sienes con diadema como reina, en fin que tenga trono y poder en la tierra que le concedemos. Nuestros ejércitos harán de muro á su pequeño reino, su constitucion gubernativa y los medios materiales y morales de que puede disponer la dejan en paz y sin temor.»

La Iglesia recibió alborozada tal manifestacion y ofrecimiento, y la Sede de los papas quedó afirmada con nuevos fundamentos. Empezó en seguida un nuevo poder y un nuevo reino; la Italia se tuvo por dichosa en que Roma fuese escogida capital de aquella santa monarquia, el Catolicismo se unió á ella y formó una estipulacion solemne en virtud de la cual quedó exaltada á la mayor dignidad. Es un consorcio de gloria y de interés recíproco que la Italia no puede legalmente disolver.

He aquí la base primordial en que descansa el poder civil de la Santa Sede la cesion y el contrato, títulos legítimos de adquisicion admitidos por la ley natural y por la Jurisprudencia. Apesar de todo esto la joven Italia ha levantado la voz y ha dicho delante de la Europa que Roma le pertenece, que la Sede de Pio IX, en su poder temporal, debe estar circunscrita á las márgenes del Tiber. El Catolicismo se ha conmovido al escuchar tales deseos y pretensiones, y abriendo los libros ha leído al mundo entero el de la Jurisprudencia y el mundo ha respondido «es injusta la demanda» le ha leído el código de los cánones y ha visto que la Italia demandante estaba comprendida en el anatema fulminada por el concilio de Trento, le ha leído el de la historia y ha conocido que Roma pertenece al Catolicismo, que el Catolicismo está en posesion de Roma, que su posesion está fundada en las leyes de los Príncipes en contratos solemnes, en la voluntad

del mundo católico, y en el reconocimiento de la Europa, que el interés de la Italia no puede perjudicar al del Catolicismo, que el plebiscito italiano no es bastante para resolver en justicia acerca tan gran derecho y posesion. En fin el mundo católico responde á la ambicion «no puede quitárseme Roma sin herirme gravemente» si quereis resolver la pretension por medio de un plebiscito, puedo oponerme; si no me opongo, debe ser un plebiscito de todo el orbe católico el que vea y falle la demanda.» Roma que goza del señorío universal no puede contentarse con renunciar á él recibiendo en cambio el temporal de la Italia moderna. El Catolicismo no quiere ceder Roma porque ninguna nacion es digna de obtenerla. Los sepuleros de los ínclitos apóstoles Pedro y Pablo son demasiado santos para que puedan estar bajo el imperio de un príncipe seglar. La Sede del Vaticano es demasiado augusta y gloriosa para que haya de tener superior en la tierra. Esta Sede á quien las virtudes encumbran, la religion santifica y el mundo católico protege, ha de estar sobre los hombres, en un pais que sea todo suyo en lo espiritual y en lo temporal para que el supremo Pontífice sea una perfecta imagen de Dios, Padre y Rey, Sacerdote y Señor. En tan admirable union de poderes y atribuciones tiene la Iglesia una garantia sólida de su independencia y libertad, por esto se opone á la pretension que los modernos italianos pusieron en la mesa de la Diplomacia, por esto al saberlo los hombres prudentes, la llamaron atentatoria á los innegables derechos del Pontificado. El Catolicismo defiende el poder temporal de la Santa Sede, no por la ambicion de las mundanas riquezas, ni por el afan de los gozes y oropel de la tierra sino porque es su seguida vida, y el muro que guarda al Pontífice en paz. El que ataca este muro quiere dejar al Papa á merced de las oleadas de la impiedad y de la revolucion. Reflexionelo bien el hombre pensador y el Papa no tendrá enemigos de su poder temporal.

Ldo. P.